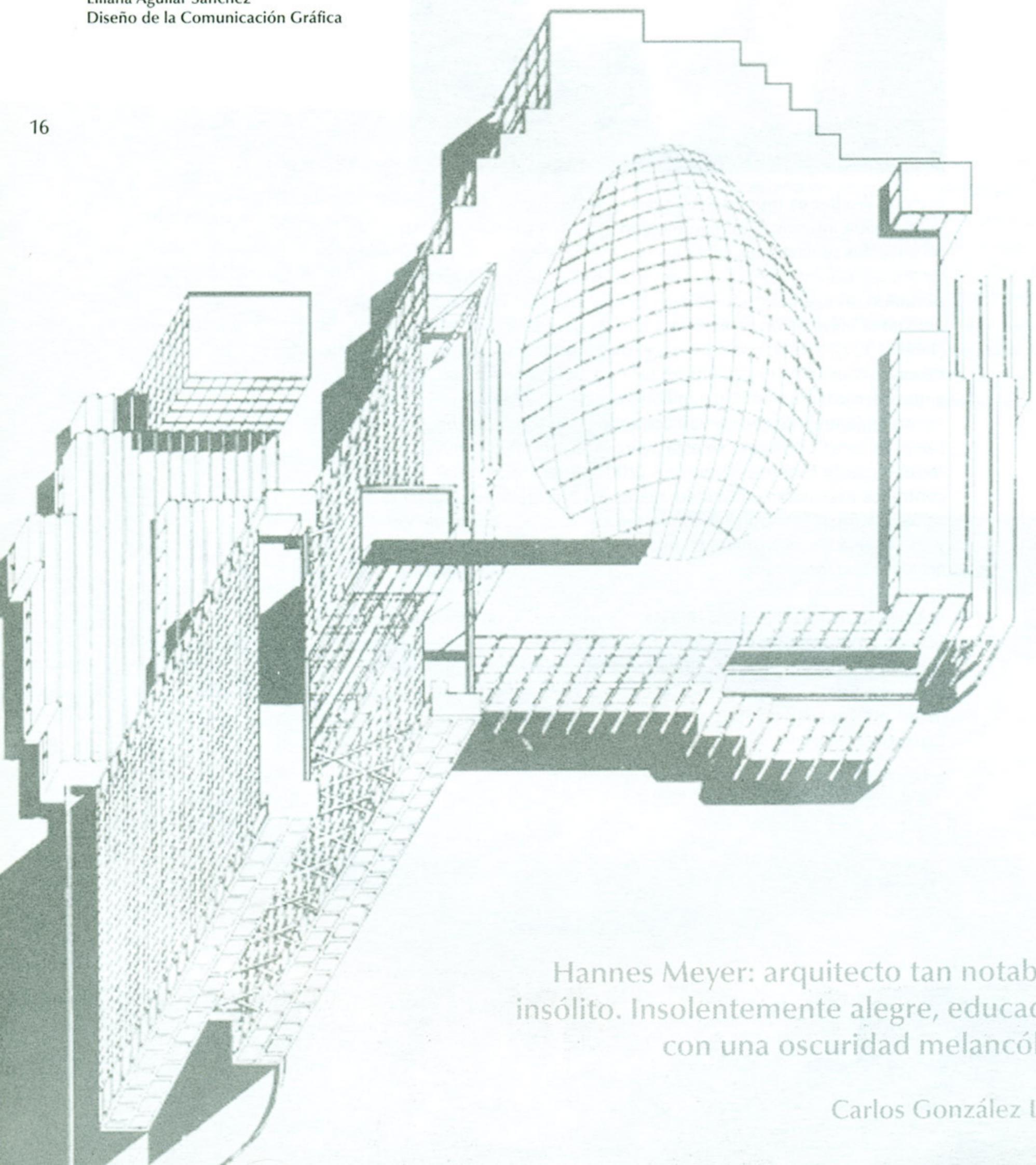


Ante Hannes Meyer

Presentación del libro *Hannes Meyer. Vida y obra* de Patricia Rivadeneyra

Liliana Aguilar Sánchez
Diseño de la Comunicación Gráfica

16



Vista Axonométrica del Palacio de la Sociedad de Naciones, Ginebra, 1926

Hannes Meyer: arquitecto tan notable e insólito. Insolentemente alegre, educado y con una oscuridad melancólica.

Carlos González Lobo

La Facultad de Arquitectura de la UNAM patrocina una nueva historia, esta vez la nueva versión de un Hannes Meyer, el de Patricia Rivadeneyra.

La revalorización de Meyer se inicia a finales de los años cincuenta. En México se da con el empeño de Enrique Yáñez por recuperar la aportación de Meyer en la cultura arquitectónica.

El libro *Hannes Meyer. Vida y obra* de Patricia Rivadeneyra es una manera de recuperar la figura y el trabajo de este arquitecto en nuestro país.

Este nuevo volumen de la *colección Talleres* fue presentado el 10 de febrero en la Facultad de Arquitectura de la UNAM; estuvieron presentes los arquitectos Felipe Leal, Pablo Quintero, Carlos González Lobo y José de Jesús Reynosa, coordinador del taller *Hannes Meyer*, además de la autora del libro.

En su obra la escritora nos aclara la trascendencia de este gran hombre para el taller que lleva su nombre.

El libro está estructurado por capítulos. En cada uno relata una etapa de la trayectoria del arquitecto: desde su revelación como funcionalista estricto y para quien la arquitectura no es un problema estético sino técnico, hasta su paso como segundo director de la Bauhaus donde defiende que el propósito de la escuela no era el cumplimiento de lo estético sino el de una misión.

En esta parte enfatiza la aplicación de las ciencias básicas en el proceso de diseño.

Para Meyer la perspectiva cultural y pedagógica de la Bauhaus se funda en las necesidades de la gente y no en el imperativo del lujo. La única posibilidad de una adecuada enseñanza de diseño arquitectónico está en la asociación directa de la práctica misma.

Rivadeneyra aborda, también, las propuestas que hizo para la escuela, como la idea de que los talleres fueran económicamente autogestivos, en otro apartado nos remite a los trabajos de profesores de la Bauhaus y el cambio ideológico de algunos de éstos a su llegada a Estados Unidos, así como

lo que Hannes Meyer hace en la entonces Unión Soviética como urbanista. Lo más relevante es lo que sucede con Hannes Meyer a su llegada a México. Este texto nos muestra un panorama de aquel ambicioso proyecto de postgrado dirigido a economistas, arquitectos e ingenieros: el Instituto de Urbanismo y Planificación (IUP). Meyer señala las consideraciones básicas para la enseñanza,

consideraciones cuya vigencia ha subsistido en esta década y ha contribuido a propuestas educativas avanzadas en México. Según Meyer, el plan de enseñanza debía ser teórico-práctico y sobre temas concretos y reales, tenía que ser multidisciplinario. El método de estudios debía acercarse a la realidad práctica en la forma más realista posible. El enfoque se centraría en el desarrollo de un tema concreto de la planificación, en torno al cual se organizarían los cursos especiales. No es extraño que el sistema modular de la UAM Xochimilco refleje lo antes mencionado en los planteamientos fundamentales de su modelo educativo.

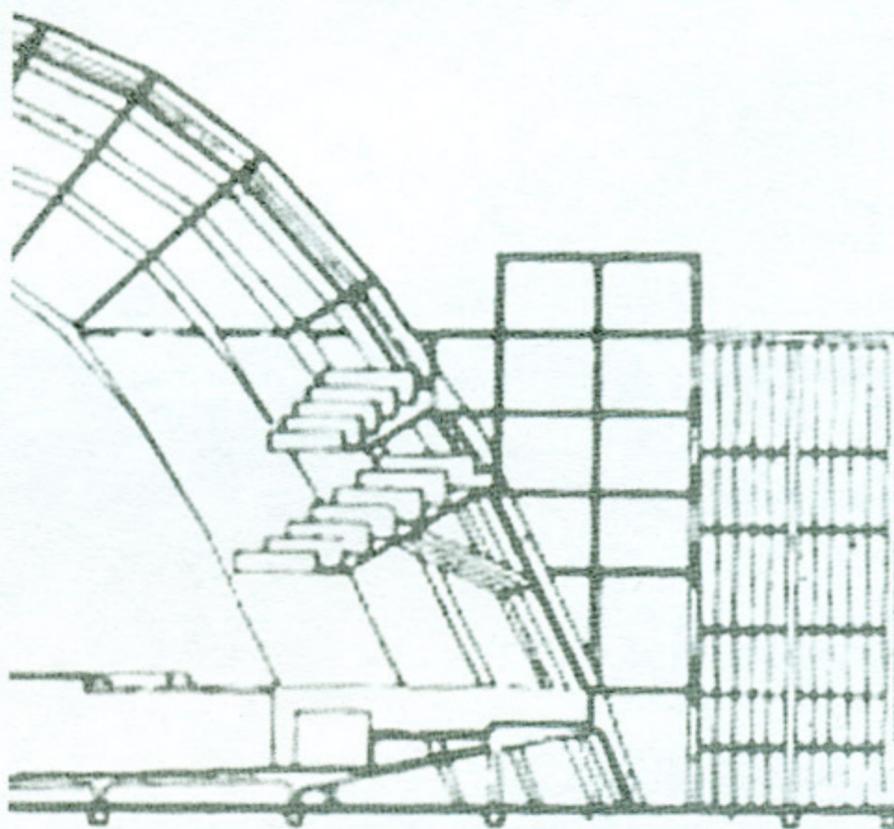
Una vez cerrado el Instituto, Meyer aplica sus condiciones en otros campos, principalmente culturales y políticos. Rivadeneyra nos ofrece pormenores de sus relaciones con el medio artístico, así como el apoyo al partido comunista mexicano y su participación en el Taller de Gráfica Popular, que fue el centro principal de atención de Meyer en México, aparte del IUP. Hacia 1949 se marcha del país y muere en Suiza en 1954 a los 65 años.

El libro de Patricia es el fruto de una tenacidad histórica sin igual.

A ella le toca describir su libro a la luz de nuevas informaciones y descubrir la historia de la Bauhaus dotándola de sentido, descubrir que lo que une a todos los Meyer en sus distintas circunstancias es su pasión austera, ruda por la libertad. Hannes Meyer nos plantea la educación como un proceso transformador a través del trabajo, la noción central de reubicar la arquitectura como integradora de todas las prácticas, edificar para el habitar de los hombres.

Rivadeneyra concluye sugiriendo, en uno de sus capítulos, que ante la vigencia de los planteamientos de Meyer, el análisis del programa del Instituto (IUP) y su actualización por especialistas sería posiblemente la mejor aportación que podría hacerse a la presencia de Meyer en este país.

Es una investigación fundamentada, pormenorizada, una edición muy cuidada, se siente la tersura al contacto con el material; en todo momento Rivadeneyra no está en contra ni a favor de Meyer, ella está ante Meyer.☺



Fragmento de la sección longitudinal y tranversal del Palacio de la Sociedad de Naciones.